



Diócesis de Rockford: Oficina de Educación Católica
Programa de Formación para Catequistas: Sesión Básica

Vocación del Catequista

Habilidad básica:

El enfoque principal de las Sesiones Básicas es el de la evangelización y la jornada de fe del catequista. Es esencial que estas sesiones inviten a los catequistas al discipulado al cultivar su relación con Cristo y una vida de santidad.

Enfoque de la sesión:

Los participantes reconocerán que han sido llamados, enviados y capacitados personalmente por Dios para servir en el ministerio de la catequesis. Este llamado conlleva la inmensa alegría y la gran responsabilidad de participar en la obra de la salvación. La catequesis no es principalmente una actividad educativa, sino una actividad en la que el catequizado se encuentra con Jesús y con la comunidad.

Contenido de la sesión:

- 1. Llamados por nuestro nombre** (desarrollo moderado).
 - a. Explorar nuestro llamado personal al ministerio.
 - La invitación de Dios a participar en la salvación de los demás (Jeremías 1:5)
 - Dios nos llama personalmente a este papel a través de otra persona (Lucas 6:12-16; Marcos 3:13-19)
 - b. Reconocer dudas personales de ser llamado al ministerio.
 - Indignos e incompetentes para la tarea que Dios nos invita a hacer.
 - Falta de conocimiento sobre el ministerio catequético y lo que enseña la Iglesia.
 - La desmoralización no impide que un catequista pueda ejercer el ministerio, más bien estamos llamados a esforzarnos por alcanzar la santidad (2 Corintios 4:8).
- 2. Llamados a la misión** (desarrollo moderado).
 - a. Colaboración con Dios.
 - “El verdadero protagonista de toda auténtica catequesis es el Espíritu Santo...” (Directorio para la Catequesis #112)
 - 1 Corintios 3:5-15 – La verdadera misión de los predicadores
 - 1 Corintios 3:9 – “somos colaboradores de Dios”
 - 1 Corintios 3:6 – “Yo planté, Apolo Regó; más fue Dios quien hizo crecer”.
 - b. Acoger la gran alegría y el peso de este llamado.
 - Deberes y obligaciones hacia Cristo, la Iglesia, el párroco y el líder catequético.
 - Fidelidad a las enseñanzas y visión de la Iglesia (Juan 7:16).
- 3. Llamados a cumplir las metas de la catequesis** (desarrollo moderado).
 - Proclamar el Evangelio y facilitar un encuentro con Jesús.
 - Enseñar de una manera que conduzca a la comprensión y al cambio.
 - Crear un ambiente propicio para el encuentro.
 - Ser dóciles al Espíritu Santo como agente de conversión.
 - Hacer discípulos de por vida acompañándolos en su camino.



Diócesis de Rockford: Oficina de Educación Católica
Programa de Formación para Catequistas: Sesión Básica

4. **Llamados a la formación personal y a la santidad** (desarrollo moderado).
- a. **Santidad** – invitación de Dios a la intimidad. (Catecismo de la Iglesia Católica #2013, Jeremías 29:13)
- La primera obligación es responder al llamado a profundizar nuestra relación personal con Dios a través de la oración, la adoración, las Escrituras, la Misa, los sacramentos y la vida parroquial.
 - Apegarnos a Cristo en nuestra vida y enseñanzas.
 - Participar en la oración y los sacramentos (Filipenses 4:6-7).
- b. **Formación** – La invitación de Dios a madurar en la fe.
- La segunda obligación es responder al llamado a profundizar nuestra *comprensión* personal de Dios y de nuestra fe. Los catequistas deben tener la voluntad de continuar su formación en la fe.
 - Los catequistas no pueden dar lo que no tienen:
 - Sin una comprensión firme de la fe católica, tendemos a enseñar “preceptos humanos” y la moral de la cultura moderna (Mateo 15:7-9).
 - Existe el peligro de que el ciego guíe a otro ciego, basándose en el peligro de malinterpretar de buena voluntad la sabiduría terrenal (Mateo 15:14).
 - No podemos hacer a Dios o Jesús a nuestra imagen y creencias. Fuimos creados a imagen de Dios (Catecismo de la Iglesia Católica #370, 1700, 1701)
 - Sentirse cómodo al dar testimonio de su propia fe (Catecismo de la Iglesia Católica #1816)
5. **Llamados a acompañar a las personas a las que fuimos enviados** (desarrollo moderado)
- Acompañamiento y aprendizaje significa caminar con los demás y guiarlos, ya sean niños, familias o adultos.
 - Comprender quiénes son, sus luchas, su cultura y sus necesidades preguntando “¿a quién ha puesto Dios delante de mí? ¿qué quieren saber y aprender los estudiantes y cuál es la mejor manera de llegar a ellos?”
 - Ayudarlos a comprender que Cristo es su mayor bien para la salvación.
 - Animarlos a apreciar su necesidad de comunidad en la familia y la parroquia.